

LA LEISHMANIOSIS

La **leishmaniosis** es una enfermedad infecciosa que puede afectar a perros, a animales silvestres e incluso a gatos y a personas.

Se transmite por la picadura de un mosquito llamado **Flebotomo**. Tiene la característica especial de que, una vez producido el contagio, los primeros síntomas de enfermedad pueden tardar mucho tiempo, incluso meses, en aparecer.

La enfermedad la produce un parásito que se encuentra en la sangre de los animales enfermos, en sus ganglios linfáticos, en el bazo, en los órganos internos y puede llegar a aparecer en cualquier otra parte del organismo.

Este parásito produce una severa inflamación de los tejidos, y los síntomas que tendrá el enfermo dependerán de los tejidos que estén afectados. Podemos encontrar graves problemas de piel, procesos digestivos y diarreicos, lesiones en los ojos como conjuntivitis y queratitis, alteraciones de las articulaciones, de los ganglios linfáticos, anemia o lesiones renales que producen insuficiencia renal crónica.

La enfermedad no se contagia directamente de un perro enfermo a otro sano, ni de un perro a un gato o a una persona. Para que se produzca el contagio es necesario que un MOSQUITO (realmente una mosquita porque solamente pican las hembras de esta especie), pique a un perro enfermo. Cuando esto ocurre, junto con la sangre del mismo, el mosquito extrae algunos parásitos que quedan en su organismo sin afectarle. Pero cuando este mosquito pique a un perro sano, le inoculará la enfermedad.

El verdadero enemigo en la leishmaniosis

El mosquito. Hay que evitar sus picaduras, origen de la leishmaniosis; de hecho, en zonas del mundo donde no existe esta especie de mosquitos, la incidencia de la enfermedad es muy baja.

Para prevenir sus picaduras es recomendable evitar los paseos con el perro al atardecer, ya que es la " hora de la comida " para los Flebotomos. También hay que evitar zonas encharcadas, acequias, lagunas y sitios similares. Es fundamental proteger a nuestro perro con productos repelentes, como sprays, lociones y collares especiales.

Además de intentar evitar las picaduras de mosquitos, tenemos que recordar que la enfermedad puede estar presente en nuestro perro y por lo tanto, puede estar lesionando algunos de sus órganos aunque en muchos casos se tarda meses en apreciar los síntomas.

Un diagnóstico veterinario precoz siempre es una gran ayuda en el tratamiento, por esta razón, recomendamos hacer chequeo de control a todos los perros , al menos una vez al año y, con preferencia, en la época del año en la que ha terminado " la temporada de los mosquitos ", es decir, cuando empieza a hacer frío y desaparece el riesgo de contagio hasta la siguiente primavera.

¿ Y si mi perro tiene la enfermedad ?

Cuanto antes lo sepamos, mejor, porque podremos empezar a tratarlo a tiempo, incluso antes de que se aprecien graves síntomas de lesiones internas. Para ello, le tomamos una muestra de sangre y realizamos el análisis correspondiente. Además, esta ocasión es idónea para hacer un control más general y completo del animal.

Hoy en día, se dispone de una serie de tratamientos veterinarios que, convenientemente administrados al perro enfermo y con la práctica de controles regulares, consiguen mantenerle en unas buenas condiciones de vida, durante periodos de tiempo muy largos. Por el momento, no existe garantía de curación completa, pero se pueden establecer tratamientos veterinarios de mantenimiento muy eficaces y que no presentan grandes inconvenientes.
